

PRESENTACIÓN REVISTA DU&P

La Revista de Diseño Urbano & Paisaje, DU&P, ISSN 0717 – 9758, es una publicación electrónica del Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje CEAUP, perteneciente a la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje. Está inscrita en el registro de publicaciones periódicas de la Universidad Central de Chile. Se edita semestralmente en español, en formato electrónico pdf (Portable Document Format). Ha pervivido ininterrumpidamente desde su inicio, en abril de 2005, y es accesible gratuitamente en la World Wide Web en el sitio <http://dup.ucentral.cl/>. Las normas editoriales pueden ser revisadas en el sitio web de la revista.

DU&P ESTÁ INCLUIDA EN:

- DOAJ, Directory of Open Access Journals.
- Latindex, Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
- Sherpa/Romeo Publisher copyright policies & self-archiving.
- ISSN, International Standard Serial Number. International Centre.
- Dialnet
- MIAR, Matriz de Información para el Análisis de Revistas
- CRUE, Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas
- ROAD, Directory of Open Access Scholarly Resources
- ERIHPLUS, European Reference Index for the Humanities and Social Sciences

CONSEJO EDITOR

REPRESENTANTE LEGAL

- **Ricardo Napadensky Bauzá.**

Presidente de la Junta Directiva de la Universidad Central de Chile.

DIRECTORES RESPONSABLES Y EDITORES

- **José Solís Opazo** y **Marco Valencia Palacios.**

COMITÉ EDITORIAL N° 36

- **Alfonso Raposo**, Arquitecto, Magíster en Diseño Contemporáneo, Universidad Central de Chile. Director CEAUP.
- **José Solís**, Arquitecto, Magíster en Artes, c/m en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile. Doctorando en Filosofía c/m Estética y Teoría del Arte, Universidad de Chile.
- **Marco Valencia**, Sociólogo, Lic. en Historia, Doctor en Arquitectura y Patrimonio, Universidad de Sevilla.
- **Javier Figueroa**, Licenciado en Biología de la U. de Chile; Doctor en Ciencias Biológicas de la U. de Chile.
- **Ilenia Lazzoni**, Titulada en Ciencias Naturales, Universidad de Pisa, Italia; Magíster en Ciencias, Gestión y Conservación de la Fauna Terrestre, Universidad de Florencia; Doctora en Ciencias, mención Ecología y Biología Evolutiva, Universidad de Chile.

EVALUADORES DU&P

- **Miguel García Corrales**, Arquitecto del Paisaje. Ecólogo Paisajista. Máster en Dirección y Gestión Turística. Escuela de Arquitectura y Paisaje, UCEN.
- **Mario Sobarzo**, Mag. Filósofo. Fac. Humanidades, USACH.
- **Jorge Vergara**, Mag. Sociólogo, FACSU, U de Chile.
- **Claudio Galeno**, Dr. Arquitecto. Escuela de Arquitectura. U. Católica del Norte.
- **Max Aguirre**, Dr. Arquitecto. FAU. U. de Chile.
- **Gerson Mac Lean**, Arquitecto Mag. en Desarrollo Urbano. UTEM.
- **Sergio Castro**, Dr. Ciencias Biológicas. Fac. Química y Biología. USACH.
- **María Isabel Pavez**, Dr. Arquitecto. FAU. U. de Chile.
- **Rodrigo García**, Dr. Arquitecto. Farcodi. U. Bío Bío.
- **Virginia Arnet**, Dr. Arquitecto. Escuela de Arquitectura U. Mayor.
- **Pablo Flores**, Arquitecto. Diplomado Principios de Diseño Estructural. Esc. de Arquitectura y Paisaje UCEN
- **Anamaría Lisboa**, Arquitecto. Doctor © en Arquitectura y Patrimonio Cultural – Ambiental en la Universidad de Sevilla, España.
- **Dr. Sergio Alvarado**, Profesor Asociado Programa de Bioestadística Facultad de Medicina Universidad de Chile.
- **Charif Tala**, Médico Veterinario, Ministerio del Medio Ambiente.
- **Raúl Olguín**, Historiador, docente UTEM.
- **Aldo Hidalgo**, Dr. Arquitecto. Escuela Arquitectura USACH.
- **Ricardo Riveros**, Arquitecto del Paisaje, INACAP, Magíster en Urbanismo, Universidad de Chile, Doctor (c) en Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- **Eugenio Ferrer**, Arquitecto Universidad de Chile, Magíster en Artes, con mención en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile. Académico UCEN.
- **María Victoria Correa**, Arquitecta PUC, Doctora en Conservación de Bienes Arquitectónicos, Politécnico de Milán, Italia. Académica USACH.

DISEÑO GRÁFICO: Sebastián Chandía.

TRADUCCIÓN INGLÉS: Patricio De Stefani.

CORRECCIÓN DE ESTILO: Matías Sánchez.

CONTACTO REVISTA

Dirección Postal: Universidad Central de Chile.
Escuela de Arquitectura y Paisaje. Av. Santa Isabel 1186 5° Piso.
Comuna de Santiago. Santiago de Chile.
Correo electrónico de contacto oficial con el público lector:
ceaup@ucentral.cl.

EDITORIAL

“Paisajes urbanos. Prácticas e imaginarios sociales” es el título del presente número de DU&P con el cual se buscan cruzar un conjunto de reflexiones y perspectivas sobre la dimensión paisajística de la ciudad, que va más allá de una comprensión puramente estética del concepto. Si bien no es posible establecer de manera conclusiva una definición que intente atrapar los alcances de “ese más allá”, sí podemos, al menos, indicar la operación que se logra vislumbrar en todos los textos aquí presentados.

Nacida preferentemente del campo artístico, especialmente del género de la pintura, el paisaje es un recurso característico de un doble y paradójico empeño de la modernidad. Por una parte, en su emergencia como tema pictórico –aunque también literario– se reconoce un síntoma de melancolía basado en el intento por recuperar representacionalmente la “pérdida” de la naturaleza. Bajo el esfuerzo de recordarla como un antepasado irrecuperable, la modernidad se despide de aquella concepción pre-moderna de naturaleza que siempre estuvo asociada al carácter del don: a pesar de su ser indómito y ajeno a los fines humanos, la naturaleza se ofrecía a la cultura como una dádiva desinteresada. Esta es precisamente la noción griega de *physis* que la modernidad se encargará de desmontar a partir de su nueva relación con el mundo, una relación básicamente calculante propia de su mirada tecno-científica. Por otra parte, y de manera indisociable a este efecto melancólico de la pérdida irremisible, la representación pictórico-literaria de la naturaleza se manifiesta como un índice de control que completa la paradoja: la naturaleza se pierde –o hace ostensible su pérdida– en el preciso instante en que ella ingresa a las coordenadas de su representación estética. Representar la naturaleza como “paisaje” es hacerla visible como totalidad disponible para un sujeto. Precisamente, ese sujeto no es otro que el de la voluntad moderna, centrada en la reducción de la natura a mero recurso energético y materia de explotación intensiva. Si bien el paisaje parece retroceder ante esa voluntad, igualmente constituye la intención de totalizarla y dominarla, aunque sea estéticamente.

Lo interesante del rótulo “Paisajes urbanos” es el hecho de compartir, de algún modo, el mismo efecto paradójico. Por una parte, con dicho concepto se declara un cierto índice de pérdida cuya figuración es también melancólica, sólo que lo extraviado ya no es la naturaleza sino la propia ciudad. Si la naturaleza como *physis* vive su extravío tras el triunfo de la voluntad del poder tecno-científico, la ciudad, en cambio, hunde su semblante cuando ese mismo poder fracasa a través del descrédito de la planificación urbana modernista. El destino y despliegue de lo urbano ya no es producto del control político del decisionismo público, sino más bien el resultado de una sumatoria de fuerzas que, en última instancia, nadie gobierna; en definitiva, la ciudad contemporánea colapsa como un despliegue anárquico, producto de la dialéctica –sin sujeto y sin síntesis– entre el mercado y el poder estatal. Frente al advenimiento de este descontrol tanto político como académico-disciplinar de lo metropolitano, el “paisaje

urbano” se ofrece como un dispositivo que intenta exorcizar la falta de planificación, sin pretender retornar ingenuamente a su restitución. Así, la noción de “paisaje” es una figura intermedia entre la voluntad de control –un control puramente representacional– y el reconocimiento del carácter silvestre de los procesos urbanos: la ciudad se vuelve un paisaje porque se comporta como si fuese la naturaleza. Dominar estéticamente, es decir, representacionalmente, el desenvolvimiento cuasi-espontáneo de la gran metrópolis, es lo que parece estar detrás de la noción de “paisaje urbano”.

Sin embargo, y como apuntábamos en un principio, no es posible dar una definición justa y definitiva de tal concepto. Ello explicaría quizás su florecimiento en distintas disciplinas que van más allá de los estudios urbanos, como son la antropología, la teoría de arte o los distintos híbridos discursivos que se tejen entre sus bordes, donde cada cual activa su propia “línea de fuga”, resignificando tanto el sentido de lo “paisajístico” como de lo “urbano” en cuanto tal.

ESTUDIOS URBANOS Y DEL TERRITORIO

En esta sección abordamos diferentes miradas y asuntos en torno al territorio y el paisaje desde el campo de los Estudios Urbanos, con énfasis en las dimensiones culturales y sociales de la producción espacial y simbólica.

Con el título “Percepción de paisajes urbanos bonaerenses: Un palimpsesto dinámico analizado desde dos guías de viaje”, **Gisela Kacsán** y **Lorena Sánchez** nos proponen una lectura del paisaje urbano desde los recursos de la cultura visual. Asumiendo que el concepto de paisaje urbano constituye un cruce dinámico entre procesos naturales y humanos que especifican aspectos territoriales, sociales, materiales e históricos, el enfoque de este artículo nos sitúa en el reconocimiento y análisis de las imágenes de la ciudad que obran sus distintas formas de constitución y escritura, tanto visuales como imaginarias. Mar del Plata, Tandil y Necochea-Quequén son las ciudades abordadas como casos de estudio con el fin de problematizar, desde los reportes de la cultura visual, el estatuto del concepto de “paisaje urbano”.

Elian Moreno, en “Prácticas sociales en el espacio público como mecanismo de creación de patrimonio. El parque José Borunda en la ciudad Juárez, Chihuahua, México”, nos presenta una nutrida exploración de las prácticas significativas del parque urbano José Borunda de la Ciudad de Juárez. Con ello, el autor propone un particular modo de concebir la noción de espacio público a partir del cruce de prácticas significativas que revelan su estatuto colectivo, no sólo espacial y material sino además imaginario. La constelación espacio-sociedad que esta colectividad modela, al mismo tiempo de ser modelada por ella, demanda un conjunto de saberes que revelan la densidad interpretativa de los diferentes estratos de significación que afianzan a dicha constelación. Esa capacidad de lectura es, precisamente, aquella requerida para la confección de una noción de patrimonio social más compleja y dinámica que la simple monumentalización tradicional.

“Los barrios tradicionales, su valor como patrimonio cultural frente al cambio en la dinámica social del entorno urbano. El caso del barrio San Felipe Neri en la ciudad de Guadalajara” es el artículo con que **María Guevara** nos invita a comprender los barrios tradicionales como verdaderos “documentos de planeación” que reflejan la voluntad estatal. En este sentido, las formas de habitar representan relecturas de aquella voluntad resignificando su sentido originario, ya sea como mecanismo de reapropiación identitaria o bien como prácticas de resistencia. Mediante una observación etnográfica, el análisis del barrio San Felipe Neri de la ciudad de Guadalajara expone justamente ese acto de relectura, situando a la comunidad de vecinos como el principal sujeto de reinterpretación socio-política del espacio.

CIUDAD Y POLÍTICA

En la urbe se expresa un conjunto de fenómenos de diversa naturaleza tanto social como política, en donde la dimensión ideológica logra cristalizarse en dinámicas de orden normativo, instrumental, material y espacial. Comparecen en este ámbito tanto las políticas públicas como la acción ciudadana junto a la teoría crítica, la estética o la filosofía política.

En “Punta Arenas imaginada. El fundamento socio-imaginario de apreciaciones estéticas-urbanas en la ciudad del fin del mundo”, **Diego Solsona** nos propone un enfoque urbano-territorial asentado en las miradas ciudadanas que sustentan los diferentes niveles y complejidades del “juicio de gusto” sobre la ciudad de Punta Arenas. Este estrato interpretativo condensa una potencialidad que tendrá importantes efectos, no sólo en la interpretación y valoración del espacio urbano, sino además en la creación y mantención de las identidades sociales. En esta perspectiva, Solsona también destaca las connotaciones negativas que ofrece la emergencia de ciertas alteridades identitarias que vienen a desbordar precisamente ese “juicio de gusto” dominante, exponiendo una tensión a la mirada y procesamiento de la diferencia.

ESTUDIOS DEL PAISAJE Y LA SUSTENTABILIDAD

El proceso global de urbanización está tensionando los paisajes naturales y culturales en magnitudes que cuestionan la sustentabilidad. La elaboración teórico-práctica del paisaje, territorio y sustentabilidad es necesaria para descomprimir esta tensión. DU&P difunde estudios en diseño, planificación, evaluación y reflexión teórica sobre el paisaje (composición, estructura, organización) en sus diversos contextos (urbano, rural, conservación) y dimensiones (natural, económica, social y cultural).

Alfredo Portillo, en su artículo “Para comprender el fenómeno de la agricultura urbana”, nos indica que la producción alimentaria tanto agrícola como animal no puede reducirse a una dimensión analítica puramente agroeconómica. Por el contrario, al ser una práctica contemporánea multidimensional, la agricultura urbana debe ser comprendida desde una perspectiva también territorial y de políticas públicas. A ello debemos sumar también otras dimensiones como el fomento a la cultura del reciclaje, las dinámicas de aprendizaje ambiental, la creatividad y los recursos terapéuticos.

En “Descubrir el paisaje en Chile. Factor de desarrollo y equidad”, **Ricardo Riveros** nos invita a repensar el paisaje americano a través de una revisión de las lógicas de planificación territorial. De este modo, surge la necesidad de reconstituir diagnósticos más amplios, centrados en la valoración y el cuidado del paisaje desde el punto de vista de las catástrofes ambientales y el cambio climático, de las variables antrópicas como la desigualdad, la precarización, los procesos identitarios o los factores económicos del turismo y los paisajes productivos. Dicho análisis permitiría concebir una mirada integral y colaborativa capaz de aportar soluciones no sólo a nivel local, sino también a nivel de la realidad americana.

Además, este número incluye las Secciones de COMUNICACIONES BREVES, ACTUALIDAD CEAP Y RESEÑA DE PUBLICACIONES.